

PRESENTACIÓN DE LEONARDO GARET

Ricardo Pallares

Tal como ha dicho el Ac. Dr. Adolfo Elizaincín, presidente en ejercicio de la Academia Nacional de Letras, integramos con el Ac. Jorge Arbeleche una comisión que representa al Plenario Académico.

El Plenario de la Academia Nacional de Letras procedió en su momento a la designación del Prof. Leonardo Garet, una figura por todos ustedes conocida, y a otorgarnos la representación para que nos trasladáramos.

Para nosotros es particularmente grata esta ocasión de entrega o de imposición de la calidad y función de académico correspondiente al Prof. Garet porque, además del merecimiento en sí, se hace en la que fuera casa de Horacio Quiroga y en el marco de acciones de descentralización que la Academia lleva adelante. Así, ha tenido sesión y trabajo en la sede del Museo Blanes, en Montevideo, en homenajes a Marosa di Giorgio celebrando el Día de la Poesía, a Amanda Berenguer a quien designó académica de honor y a Idea Vilariño.

En Tala, Canelones, homenajeó a José Alonso y Trelles, en la ciudad de Pan de Azúcar, en Maldonado, tributó homenaje a Álvaro Figueredo. También tuvo actividades en Buenos Aires y próximamente las tendrá en Colonia.

De manera pues que la Academia llega a lugares vinculantes o de origen, digamos así, de quienes fueron académicos o correspondientes, como el mencionado Álvaro Figueredo, o de quienes como Leonardo Garet lo será por Salto a partir de esta noche.

El solar o la patria de la lengua es un sitio de naturaleza y carácter espiritual en un marco social; por tanto la Academia Nacional de Letras vino hoy y se siente honrada de estar aquí entre ustedes, tal como también dijo nuestro presidente en ejercicio. Asimismo por contar con la presencia en este estrado del Sr. intendente municipal Mtro. Ramón Fonticiella, a quien agradecemos las atenciones que nos brinda y esta comparecencia.

El elogio que yo haré de Leonardo Garet será de muy breve fundamentación porque, según el ritual de procedimiento, luego le corresponderá al designado decir su discurso de aceptación. De modo que le dejaremos a él, el tiempo que verdaderamente merece.

No voy a leer su biografía, ni a dar detalle de su obra, sí recordaré que según la disposición del Estatuto -artículo sexto y concordantes- para ser Académico Correspondiente se requiere "haberse distinguido

por la labor cultural, preferentemente en el área de la literatura, o en la investigación y estudios idiomáticos”, propender al logro de los fines de la ANL y al enriquecimiento de la lengua española en Uruguay.

Hay sobradas razones para designar a un creador que en poesía tiene no menos de once obras publicadas, entre las cuales destaco particularmente a: *Las hojas de par en par* (1998), por su jerarquía y nivel poético, *Saída de página* (2001), una obra bilingüe a la que me referiré brevemente dentro de un momento, y *Vela de armas* (2003), en la que también hay una extraordinaria riqueza verbal y una clara configuración del universo o mundo poético que caracteriza a Leonardo Garet.

En el género narrativo tiene no menos de siete obras entre las que *Anabákoros* (1999) merece una mención especial por su originalidad, por la recuperación de lo lúdico, por la riqueza y matización de su lenguaje.

Asimismo llevan su firma no menos de once trabajos de crítica literaria, otros tantos prólogos y estudios.

También es un hacedor de cultura en la medida que ha protagonizado y lleva adelante la colección Escritores Salteños, con la que rescató de cierta penumbra a otros creadores del solar natal y procede a fortalecer la difusión de sus obras.

Llevó adelante una edición de la obra de Horacio Quiroga después de haber publicado sus Cuentos completos y ha participado en numerosas antologías.

Contribuyó de manera decisoria para la creación de esta Casa Horacio Quiroga que, como museo, mausoleo y centro cultural, tanta falta hacía a la cultura uruguaya.

Agreguemos que esta Casa Horacio Quiroga además, es un sitio donde con una especie de lógica profunda y silenciosa le correspondió instalar la Sala Marosa di Giorgio.

Refiero una especie de lógica no solo por el origen salteño de Quiroga y di Giorgio, sino además porque sus universos narrativos son, serán en el caso de Marosa, clásicos indiscutibles. Ambos participan en el perfil y la identidad de la cultura nacional contemporánea y actual.

Si en los alrededores de nuestro mundo hispanoamericano interrogamos a un ciudadano medianamente conocedor de la cultura letrada, acerca de cuáles son los autores más conocidos que identifica en Uruguay, sin duda alguna no faltará el nombre de Horacio Quiroga, Felisberto Hernández y Juan C. Onetti. Será cuestión de tiempo, no mucho, que se incorpore a esa lista el nombre de Marosa di Giorgio.

Creemos que será así como extensión de una nómina posible, a modo de ejemplo, integrada por María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, José Enrique Rodó, Florencio Sánchez, Julio Herrera y Reissig, Javier de Viana, Enrique Amorín.

Acerca de la calidad de creador de Leonardo Garet deseamos destacar solo algunos aspectos precisos, ya que no podemos dilatarlos y porque es legítimo valerse de una gota para que dé cuenta del mar.

En el libro *Las hojas de par en par* hay una página titulada “El nuevo ser” de la que leeremos unos pasajes por las razones que se dirán:

“Arriba está el animal y abajo la planta. En algún lugar debe cruzarse el horizonte”.

Luego:

Apenas intento dar cuenta que he visto un pájaro no apoyarse sino extender sus alas para proteger las hojas de un árbol; he visto gatos hacer juegos de nariz con las flores. Y debo dar fe que las plantas se inclinan a escuchar la voz que las requiere. También que bailan -al menos con Mozart.

Las plantas curativas que se venden en ferias, en la puerta de las casas o en las farmacias, son apenas lo que resta de un definido impulso de integración con el humano.

En la confianza de su pasividad y nuestra inquietud, puede hallarse la arquitectura de un acto de amor desconocido, cada vez mas lejano y que sólo en algunas civilizaciones primitivas encontró consumación.

En los vegetales se encuentran las hojas abiertas de par en par. Lo demás es tuyo “viejo y tiránico hombre civilizado”.

En *Las hojas abiertas de par en par* también está el símil de los libros con las suyas abiertas, que ofrecen el universo de la poesía, las posibilidades y realidades de la creación. (Digo poesía con el sentido de creación mediante la palabra y sus recursos, la imaginación, los movimientos del espíritu, de la conciencia y del alma. Poesía en el sentido de texto artístico que busca la comunicación y sus fines).

La obra de Leonardo Garet es un conjunto importante de hojas que se abren de par en par por vocación de encuentro y de comunicación. Garet es hombre de poesía de la misma manera que es hombre de acción, no solo en el campo de la docencia sino además en el campo del rescate y de la organización de la cultura que, por ser necesariamente transmisible, en tanto que no se hereda, necesita instalación, una casa, la casa, el lugar donde se apoya el alma, donde se hace también el aprendizaje, se hace el reconocimiento del pasado, se teje el futuro como proyecto y como eventualidad.

De manera que, Sr. Intendente, Sres. académicos, la tarea que ustedes han llevado adelante y la resolución que esta noche cumplimos conjuntamente, no solo honra a Salto, honra al país y a la cultura en

nuestra lengua, porque tiene un alcance que abarca al universo de algunas de sus realizaciones.

Finalmente me referiré al libro *Saida de página* (2001, edición bilingüe español-portugués) para mostrar otro aspecto destacable en la obra de Leonardo Gare. Dice en la primera composición:

“Serán ladridos
o convocatorias
me levanto paso a paso
con mi memoria de la casa en los pies tanteando
para no caer
en dientes o alabanzas
La noche es plena
siempre es demasiado lo que falta

Hay luces de otros días
que iluminan
en el hoy de los espejos
nos confunden

Y hay un filo
que quiere cortarme por la mitad
y dejarme de este lado
abandonado y seco
el cuerpo”.

En esta poesía se teme quedar de este lado seco del papel y de la escritura. El hablante quiere estar del otro, que es el de la comunicación, el lado de la construcción colectiva del sentido, una construcción de sociedad y de futuro, formas y fundamentos de la cultura.

Si esta fuera la única intención sería razón suficiente; de manera pues que Leonardo Gare se sale de la página y al mundo de la cultura se viene como hombre permanente, de realización, de edificación de la cultura, que también es una construcción, como se dijo, no solo en el sentido arquitectónico de la palabra, sino especialmente de los grandes valores.

Gare es un vocacional de los valores como realidades de acción, no de doctrina, de los valores como paradigmas, como referentes de las acciones, como elementos estructurantes del sentimiento y de la conciencia, que determinan y configuran la identidad. Aquella que tiene que ver con lo que en esta post-modernidad está discutido pero que es

sentirse y sentirnos colectivamente uno, fraternamente uno en un lugar que nos identifica y nos pertenece, un sitio, una categoría moral reconocida y compartida.

Con todo cabe anotar que la tensión, la energía moral siempre existirá, nunca habrá acabamiento, porque

“só não há certezas
entre palavras”

Muchas gracias a todos ustedes por acompañarnos esta noche.